



Esta es la tercera parte de una historia.
 Léelo y luego... ¡Créalo!

EL MONASTERIO DEL INCIENSO

Si alguna vez me necesitas, recuerda que me llamo Príncipe Azul y que me encontrarás en el Monasterio del Incienso”.

Justo cuando terminó de hablar, sopló una repentina ráfaga de viento, y un aterrador torbellino levantó al yerno del emperador y lo llevó fuera de su vista. Entonces, el maravilloso puente empezó a resquebrajarse y a derrumbarse, de modo que era imposible decir qué había sido de él; y el palacio donde vivían el anciano matrimonio y su nuera, con todas sus riquezas y toda su magnificencia, se convirtió de nuevo en la miserable casita que había habitado la vieja pareja. Al ver esta gran desgracia y a su nuera en tal miseria, empezaron a regañarla con lágrimas en los ojos y le ordenaron tajantemente que volviera a su casa, ya que no tenían medios para mantenerla.

Al final, después de tantos problemas y tantos peligros, consiguieron llegar a la entrada de una cueva. Allí, la princesa se montó de nuevo en las alas de la alondra, que ahora apenas podía revolotear, y se posó en otro mundo más hermoso que el Paraíso.

”Estamos en el Monasterio del Incienso”, dijo la alondra. ”El Hermoso Caballero vive aquí. ¿No hay algo familiar aquí?”

Luego, miró más de cerca y enseguida reconoció el maravilloso puente del otro mundo y el palacio donde ella y el Hermoso Caballero habían vivido durante tan poco tiempo, y sus ojos se llenaron de lágrimas de alegría.



Toma nota de la información más importante del texto.

*Sus notas pueden ser
 Mapa mental
 Cuadro
 Dibujo, etc.*